

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

EDICIÓN | 773

opinar.com.uy
Lunes 21 de abril de 2025

Contundente triunfo de Noboa en Ecuador. Hugo Machín Fajardo

La ética ausente

una lección
que la política
no puede ignorar
Tabaré Viera Duarte

«HOLA y adiós»

del MPP de Marenales al de Orsi:

«el gigante idiota»

César García Acosta

Vargas Llosa: despedida al último pequeño gran quijote del boom de la Literatura Latinoamericana. Luis Marcelo Pérez

El affaire Cecilia Cairo
La Honestidad en negro
Ricardo Acosta

Mario Vargas Llosa
Luz del pensamiento liberal
Lorenzo Aguirre

La ministra de vivienda
fue «renunciada»
Daniel Manduré

Trabajo y seguridad social
barranca abajo
Pablo Caffarelli



«HOLA y adiós»

Del MPP de Marenales al de Orsi: «el gigante idiota»

Hace apenas unos días a instancias de una fiscalía penal de la ciudad de Soriano, se imputó de casi todos los cargos previstos en nuestra legislación para tipificar la corrupción, al exintendente Guillermo Bezossi. En ese caso el Frente



Amplio fue implacable y no dudó en censurarlo sin necesidad de un juicio. Pasadas las horas -y sin importar si se trata de un delito o una irregularidad-, la ministra de Vivienda, Cecilia Cairo quedó al descubierto por la evasión histórica de sus impuestos, eludiendo regularizar exprofeso varias construcciones en un terreno de su propiedad. El agravante se hace evidente porque ella era la encargada de vigilar la vivienda formal y la informal en un país donde todos se conocen. Mientras al intendente de Soriano le adjudicaron el mote de hacer «gauchadas» para emparentarlo con una valoración delictual, a la exministra parece haberle alcanzado con defenderse diciendo «me equivoque». Lo paradójico ha sido que hasta pretendió la redención por sus faltas cometidas, las que sobrevinieron justo en «semana Santa». La acusación de no haber pagado sus impuestos ni tramitado los permisos de construcción necesarios para regularizar su techo, no la dejaron libre de responsabilidad. Durante los últimos 30 años la exministra fue edila del territorio al que evadía y diputada donde legislaba lo que otros tenían que pagar por sus casas. En su favor, sólo reivindicó ser «una militante que asume su responsabilidad como ministra.» Ella, por sí y ante sí, alegó «no robé, no me quedé con nada. Tengo una deuda y la voy a pagar». La batalla cultural con este esquema quedó instalada. Al presidente Yamandú Orsi no le quedó otro camino que aceptar su renuncia, porque de no hacerlo habría incurrido en un exceso vulnerable, como enseña Ortega y Gasset, al decir: «yo soy yo y mis circunstancias, y si no las salvo a ella, no me salvo yo». A la militante Cecilia Cairo le llegó más rápido que tarde las enseñanzas del cantautor español Joaquín Sabina quien, fuerte y claro, en su último espectáculo en Montevideo, también hace apenas unos días, entonaba con cierta complicidad: «Hola y adiós».

Para el ex tupamaro Julio Marenales, en una entrevista que puede mirarse en youtube, el hoy gobernante sector mayoritario del Frente Amplio, el MPP (Movimiento de Participación Popular), lo definía como un «gigante idiota». En un evento de la Fundación Vivirán Trías, Marenales opinó que el Frente Amplio no tiene «un proyecto de país. Tiene avances. En mi casa tengo 20 versiones de La Cumparsita. La música es la misma, pero la versión no. Con 20 versiones del proyecto del FA que comparten la musiquita de fondo, hay que tener cuidado. La vía hacia una nueva sociedad, no sé por dónde anda. Ni por la vía de los partidos que llegaron al gobierno por elecciones, ni por la búsqueda a través de las armas hemos podido construir una vía al socialismo».

A la luz de la actitud de la ministra de Vivienda se hace imprescindible debatir sobre el concepto de «legitimidad». En su definición académica es la legitimidad es un derecho reconocido al acto de gobernar: una autoridad, por ejemplo, un gobierno, se considera legítima si quienes la rigen reconocen su derecho. Max Weber, sociólogo alemán, identificó tres tipos básicos de legitimidad: tradicional, carismática y racional-legal.

Para Alexander Hamilton, abogado de la Universidad Santiago de Cali (Colombia), además Magister en Educación Superior, «En las repúblicas, las personas a quienes los sufragios de sus conciudadanos elevan de la masa general a puestos de gran prominencia y poder, es posible que logren tales recompensas por traicionar su encargo, que, salvo que se trate de espíritus guiados y animados por una virtud superior, parecerá que exceden al interés que pueden tener en el bien común y que predomina sobre las obligaciones del deber».

Desde el pensamiento de izquierda y progresista que reivindica el nivel democrático y republicano tradicional del Uruguay, el editor del periódico LA DIARIA, Marcelo Pereira, reflexiona en una columna de opinión, sobre la ministra Cairo, que «Se trata de alguien con una larga experiencia vinculada a las políticas de vivienda, desde la Comisión de Asentamientos de la Junta Departamental de

Montevideo, el Plan Nacional de Relocalizaciones del ministerio que hoy dirige, el Programa de Mejoramiento de Barrios, el Plan Juntos y la Comisión de Vivienda y Territorio de la Cámara de Representantes, antes de asumir su cargo actual. Con esa trayectoria, es inconcebible que ignorara la obligación de regularizar su propia vivienda, y no se puede decir que le haya sido imposible afrontar el costo de hacerlo. Es cierto que quienes integran el Movimiento de Participación Popular [MPP] y ocupan cargos políticos no reciben el salario correspondiente, sino que aportan parte de él al sector y se quedan con una remuneración menor, pero de ningún modo están en la indigencia.»



Cesar GARCÍA ACOSTA
Editor de OPINAR
Técnico en Comunicación Social

Finalmente, un dato de color: no importa si lo que no pagó fue el impuesto de primaria, de contribución inmobiliaria o un permiso de construcción. Lo que importa es la institucionalidad y su visión de justicia y de aportación tributaria. La legitimidad del gobierno hoy más que nunca debe radicar en la certeza de hacer lo que hay que hacer: ahora le toca el turno de gobernar y decidir al presidente de la República.

Hacer o no hacer es su dilema.

Sin embargo, no hacer nada sería como convalidar la idea de Marenales sobre que «el MPP es un gigante idiota» sin más intención que de la juntar votos sin un programa que lo fortalezca a futuro. Si resutase tan fácil arrasar con la «reina» del imaginario tablero de ajedrez del gobierno, sería como admitir que sus fortalezas no son mayores que las de un castillo de naipes, al que bastaría con sacarle una sola carta para desmoronarse. Habrá que ver con el paso de las horas si ésto pasa de una perspectivas a un dato de la realidad.



contenidos

Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601
Teléfono: 098.686686
Registro MEC N° 2169/07,
Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos:
cesargarciacosta@gmail.com

2 «Hola y adiós» Del MPP de Marenales al de Orsi: «el gigante idiota». César García Acosta **3** La ética ausente: una lección para la política. Tabaré Viera Duarte. «EEUU ha perdido credibilidad» **4** La ministra de vivienda fue «renunciada» **5** El trabajo y la seguridad social barranca abajo. Pablo Caffarelli **5** China mordió el anzuelo. Ricardo J. Lombardo **6** Una semana, qué semana. Julio María Sanguinetti (El País) **6** Argentina: la eficaz salida del cepo cambiario. Guzmán A. Ifrán **7** La Honestidad en negro. Ricardo Acosta **7** Defensa inaceptable e inadmisibile. Marcelo Gioscia **8** Mario Vargas Llosa: luz del pensamiento liberal. Lorenzo Aguirre **9** Despedida al último pequeño gran quijote del Boom de la Literatura Latinoamericana. Luis Marcelo Perez **9** Los caminos de la vida y la muerte. Claudio Rama **10** El árbol y el bosque. Jorge Nelson Chagas **10** «El ataque final» Jorge Nelson Chagas **11** La inseguridad es real y palpable. Zósimo Nogueira **12** Contundente triunfo de Noboa en Ecuador. Hugo Machín Fajardo.



La renuncia de Cecilia Cairo como ministra de Vivienda del gobierno del Frente Amplio no debe archivar como un incidente menor. No se trata del valor económico de lo omitido, sino del profundo mensaje ético que deja. La ahora exministra reconoció públicamente —en una entrevista periodística— que durante décadas no regularizó su vivienda, por lo tanto, no hizo los aportes al BPS, ni pagó la contribución inmobiliaria ni el impuesto a primaria. Es decir, quien debía liderar la regularización de asentamientos irregulares vivía, ella misma, en la irregularidad.

Es importante aclarar: nadie está exento de dificultades, ni siquiera una autoridad. Cualquiera puede atrasarse en el pago de una obligación, todos podemos equivocarnos con un vencimiento, o estar reprogramando deudas. Pero esto es otra cosa. Esto no es una deuda circunstancial: es la falta sistemática de cumplimiento de deberes ciudadanos, sostenida a lo largo de toda una vida. No haber regularizado construcciones durante décadas y haber pagado solo algunos cientos de pesos de impuesto a primaria —un tributo destinado a financiar los comedores escolares— no es una omisión menor, ni puede ser relativizada.

No se puede aceptar el argumento de que un ministro debe vivir como vive «el pueblo», como si eso implicara no pagar impuestos. La gran mayoría del pueblo uruguayo —humilde, trabajadora, esforzada— cumple con sus obligaciones. Hace esfuerzos enormes para estar al día con la contribución, con Primaria, con la luz, el agua y los tributos municipales. De eso se sostiene el país. Esa comparación ofende a quienes sí cumplen, muchas veces con menos recursos que quienes están en el poder.

Además, no hablamos de una persona sin medios. Cecilia Cairo fue diputada, tuvo cargos de jerarquía y buena remuneración. No puede alegar desconocimiento, ni dificultades económicas. El incumplimiento no es fruto de la pobreza, sino de una cultura política que relativiza el ejemplo personal.



Algunos dirán: no hay delito. Es cierto, no hubo apropiación indebida ni fraude tipificado. Pero como señalaba Max Weber, el político no solo debe actuar con ética de la convicción, sino también con ética de la responsabilidad. Y aquí

La ética ausente

una lección que la política no puede ignorar

fallaron ambas. También Aristóteles advertía que hay una diferencia entre justicia legal y justicia moral: un acto puede no violar la ley, pero igualmente resultar inmoral, en especial en quienes tienen poder.

El Frente Amplio —que suele enarbolar con fuerza las banderas de la ética pública— terminó aceptando una renuncia que, en los hechos, reconoce un enorme error. Pero lo hizo tarde, y solo después de que la oposición actuara con firmeza, y luego de una oleada de indignación pública que se manifestó incluso en redes sociales dentro de su propia coalición.

No es un detalle menor que en un principio varios dirigentes del MPP salieran a respaldarla. Tampoco lo es que el propio presidente del FA, Fernando Pereira, apoyara públicamente a la ministra, quien en conferencia anunció que no renunciaría. Solo después vino el giro. ¿Fue una decisión solitaria del presidente Orsí? Es evidente que no. Fue una decisión política, probablemente incómoda, pero inevitable.

Lo que no ha habido aún es una reflexión oficial del FA como tal, ni un deslinde claro del MPP que impulsó su nombramiento.

El caso recuerda, inevitablemente, el antecedente de Raúl Sendic. Aquella vez se demoró demasiado. Esta vez, la presión fue más fuerte y veloz. Pero si se

«Esto no es una deuda circunstancial: es la falta sistemática de cumplimiento de deberes ciudadanos, sostenida a lo largo de toda una vida.»

quiere recuperar la confianza ciudadana, no basta con aceptar renuncias. Hay que sacar conclusiones, hacer autocrítica, fijar estándares claros.

No se trata de hacer leña del árbol caído. Se trata de aprender. Porque este episodio interpela al sistema político entero. ¿Qué condiciones deben exigirse a un ministro? ¿A un director de empresa pública? ¿Qué debemos pedirles a los que no fueron electos, a los que acceden por designación? José Batlle y Ordóñez lo expresó con nitidez: «Solo el pueblo tiene el derecho de equivocarse». Por eso la vara debe ser más alta para los designados.

De este episodio, el sistema político debe sacar enseñanzas, y el gobierno del Frente Amplio debe ofrecer respuestas. Porque los ministros no son figuras decorativas ni meros ejecutores. Son referentes públicos, y como tales, su integridad no es negociable. Y porque —como advertía Batlle y Ordóñez— cuando el pueblo no elige, es el sistema el que asume toda la responsabilidad por el resultado.

El país necesita servidores públicos con integridad. Porque el poder no transforma a las personas: solo revela lo que ya eran. Y porque, al final, la verdadera autoridad no se impone: se gana con el ejemplo.



Tabaré VIERA DUARTE
Senador. Fue intendente de Rivera, presidente de Antel, director de Ose y ministro de Turismo.

La ministra de vivienda fue «renunciada»

Daniel MANDURÉ
Convencional del PC.
Fue Edil por Montevideo



A tan solo 45 días de asumir cae un ministro de estado. Orsi tomó la decisión correcta. No creo necesario realizar valoraciones sobre si fue «renunciada» por convicción y principios, conveniencia política frente a la proximidad electoral, por presiones o un poco de todo eso. Lo importante es que el mensaje va en la dirección correcta. «La mujer del Cesar no solo debe ser honrada sino además parecerlo» frase que se origina en respuesta de Julio César a una posible infidelidad de su esposa. No puede haber dudas, se debe mantener una conducta intachable adecuada al cargo y responsabilidad que se ostenta. Ser y parecer.

Hace 31 años que la hoy exministra Cecilia Cairo, máxima autoridad de la república en materia habitacional, está en infracción, con irregularidades graves y eludiendo sus responsabilidades contributivas con el estado, en lo nacional y en lo departamental. Algunos hablan de evasión, el propio intendente montevideano lo hace y hasta de defraudación.



Cuando surge un tema como este algunos sacan a relucir el moralómetro, intentando medir la gravedad o no del tema en cuestión, comparándola con otras irregularidades cometidas por nuestros adversarios. No lo vamos a hacer. No vamos a hablar de Sendic, Astesiano, Placeres, Lorenzo, Calloia, Irene Moreira, el caso Morabito ni de ningún otro. Vamos a hablar exclusivamente del tema de la exministra de vivienda Cecilia Cairo.

Tiene desde hace más de tres décadas como baldío un predio de 1500 metros, donde hay construidas, ya no una, sino cuatro viviendas. Todo en negro, sin pago del impuesto a primaria, habilitaciones al bps, sin contribución inmobiliaria adecuada a la realidad y tantas otras omisiones.

La Sra. Cairo no es cualquier ciudadana, era ministra de estado, nada más ni nada menos que ministra de vivienda. Fue edil durante dos periodos, integrando allí la comisión de asentamientos. Formó parte del programa de mejoramiento de barrios, coordinó el «Plan Juntos», siempre vinculada a la problemática habitacional. Fue diputada, presidiendo la comisión de vivienda y territorio de dicha cámara. ¿con toda esta experiencia y trayectoria de verdad no era consciente de su falta?

Sus responsabilidades, su conducta y su compromiso con la ética debe ser mucho mayor que la de cualquier ciudadano, al igual que toda aquel que ocupe una posición de tan alta jerarquía. Predicar con el ejemplo debe ser el principal imperativo.

El dinero que ella le niega al estado con su evasión debía ir destinado a las familias que menos tienen, a la escuela pública a través del impuesto a primaria, a pagar a jubilados y pensionistas con su omisión con el bps o solucionar las grandes carencias que tiene Montevideo al no pagar la contribución inmobiliaria que le corresponde.

¡Que fácil es ser solidario con el dinero ajeno!

Escuchaba algunos ejemplos por el absurdo que grafican esta situación: ¿Qué diríamos de un presidente de Ute que esté colgado de la luz? ¿Qué diríamos de un ministro de salud comprando medicamentos en la feria? ¿Qué decimos entonces de una ministra de vivienda que desde hace 30 años le miente al estado en cuanto a su realidad habitacional y no paga sus tributos? Lo de la ministra Cairo es indefendible.

Ella miente cuando dijo no ser consciente de su falta, ni de la magnitud y dimensión de las irregularidades que cometió.

Exigirle al ciudadano común lo que ella como ministra de vivienda no cumple. Vergonzoso.

¿Dónde estaba cuando se debatió durante semanas enteras el caso del senador de partido comunista Andrade y de sus omisiones tributarias en la construcción de su vivienda en balneario de la costa canaria? ¿No se le ocurrió allí que debía solucionar su grave situación?

La conferencia prensa de la ministra Cairo intentando argumentar sobre su situación fue muy infeliz. Con reconocer el error y decir que ahora va a pagar no alcanza. ¿Qué pasa con todos esos años en donde prescribió la deuda?

¿Qué pasaba si un equipo de periodistas de un medio de comunicación no denunciaba esta situación? Si pasaba, pasaba. Porque seguramente cumplir con sus compromisos con el estado no iba a seguir siendo una de sus prioridades.

Los argumentos del origen humilde, de la sensibilidad social, de los inconvenientes personales y familiares, no son de recibo. Son las mismas dificultades de muchas familias a las que la entonces diputada les exigía estar al día con sus tributos.

Solo basta recordar cuando como legisladora propone en la comisión de vivienda de diputados un artículo donde nadie podía beneficiarse de una refinanciación de deuda si no estaba al día con los impuestos departamentales y nacionales. La indignación de los integrantes de la Asociación de deudores de UR al enterarse de estos hechos es tan entendible como razonable.

Más desgraciadas que las propias declaraciones de la hoy, exministra, son las que inicialmente realizó el presidente del Frente Amplio Fernando Pereira, las del senador Caggiani y sobre todo las de su sector político, el MPP, después de ser «renunciada». Creando en ese comunicado una división entre lo que ellos denominan «clase política» en la que dicen no creer y pueblo. Me resisto a esas etiquetas que nos hacen mal y en las que no creo, esos conceptos que dinamitan y parecen pretender deteriorar un sistema de partidos al que hay que fortalecer. Hoy el sistema político uruguayo está integrado por ciudadanos de todos los estratos sociales, desde familias con apellidos históricos, de clase media y trabajadores.

En el fondo lo que hay y queda al desnudo es un gran desprecio a la ley. Intentar naturalizar la ilegalidad. Intentar normalizar los indiscutibles desvíos éticos.

¿Con que autoridad moral iba la Sra. Cairo de aquí en más, a poder desempeñar su cargo?

En 1995 en Suecia la preferida en las encuestas, la parlamentaria más joven con un futuro promisorio y perfilada para suceder al primer ministro se vio obligada a renunciar a su candidatura por comprar una barra de chocolate con la tarjeta de crédito oficial.

La ministra Cairo debía renunciar o el presidente pedirle la renuncia. De la charla entre ambos fue «renunciada» Y está bien.

Siempre lo dijimos y hoy lo reafirmamos, las cuestiones éticas en el desempeño de la función pública, los posibles delitos o hechos de corrupción no tienen bandera política, partido, no son de derecha ni izquierda, tampoco tienen ideología, forman parte de las debilidades humanas. Lo importantes es como nos paramos frente a ellas. Con la firmeza y prontitud con la que actuemos. Cuál es el mensaje claro que en ese sentido le enviamos a la sociedad toda. Nadie está libre, no hay iluminados ni impolutos y quedó demostrado.



Pablo CAFFARELLI
Abogado, Escribano, Escritor

El trabajo y la seguridad social barranca abajo

En el gobierno que ya estrenó su primer ministro a la baja - por descubrirse conductas muy contrarias a la buena ética pública en lo general y en lo que es el ejercicio como punta de lanza de la cartera de, justamente, vivienda y ordenamiento territorial en particular- tampoco parece que se ha hecho la mejor opción en la órbita del Trabajo y la Seguridad Social.

En sus primeras declaraciones Castillo se mostró abocado a incrementar cargas fiscales a las empresas, dando a entender que se puede «dar» otro poco más. La respuesta no se hizo esperar: Yasaki dejó un saldo de 1200 empleados en la calle, La Fábrica Nacional de Cerveza al final no cerró en Minas pero sí comenzó un proceso de despido de 80 empleados, en lo más reciente tuvimos el tema de Paycueros con sus más de 50 obreros desahuciados.... Y hay más mucho más, por decir algunos Calcar, La Vienes, Eurofarma y la cuenta sigue...

Más o igual de preocupante es la situación de las «pequeñas» empresas. Por mi barrio cerró primero una gran juguetería con más de 10 empleados, otra más pequeña trabajada por su propia dueña, y ahora una tercera que llegó a emplear a tres personas. Al parecer al rubro juguetería y varios otros de diferentes sectores

económicos el efecto «Temu» les está terminando de hacer caer «barranca abajo». Si sumamos cada uno de estos cierres en el mercado de las pequeñas empresas los números se ponen tan rojos como los de las grandes compañías internacionales.

Y es que en el país donde el ministro designado al MTSS solo piensa en aumentar cargas tributarias en lugar de dar beneficios fiscales al comercio está pasando lo lógico: Cierre en cadena de grandes y pequeñas empresas. Las grandes porque miran para los costados y encuentran mejores condiciones y rangos de ganancia en los países de la región

(Argentina, Brasil y Paraguay mayormente). Y las chicas porque ven, incrédulos, como se permite que las personas traigan libre de todo impuesto lo que quieren del exterior (hoy muy acelerado por la empresa de origen Chino Temu) mientras que a ellos se los hace importar pagando hasta un 80% de sobrecostos en impuestos y gastos, pagar DGI, BPS, sueldos, alquileres, servicios, pautas de publicidad y un sinfín de etcéteras.

Parece muy injusto poniendo las cosas así en un papel. Parece muy equivocada la mirada del ministro y su equipo. Parece que en poco tiempo tendremos una tasa de desocupación preocupante y aún más costos asociados de seguridad social (subsídios por desempleo) en la ya alarmante situación de los sobrecostos en ese sentido. No se entiende hasta cuándo se va a esperar para tomar acciones con la realidad que ya nos golpea la puerta.

La pregunta parece clara: ¿Vamos a quedarnos mirando como se nos cae todo el castillo de naipes en la cara? ¿Esperarán a que ya todo esté roto para tomar acciones?

No lo sabemos, pero ya todo se viene dando a un ritmo muy acelerado y en frente de nuestros ojos... Estamos avisados.



Ricardo J. LOMBARDO
Periodista. Escritor. Contador. Fue Diputado, presidente de Antel y presidente Ejecutivo de la Comisión Administradora del Field Oficial (Estadio Centenario)

China mordió el anzuelo

El gobierno de Xi Jinping parece haber perdido la tradicional paciencia china ante la embestida de Trump, y ahora quedó en falsa escuadra.

El sorprendente anuncio de la suba de aranceles del presidente norteamericano que rompe con la vocación hacia el libre mercado de su país, ahora muestra tener como objetivo principal revertir el resultado comercial de su intercambio con China.

En 2024, Estados Unidos importó 462.500 millones de dólares en bienes y servicios de China y exportó 199.200 millones de dólares, lo que resultó en un déficit comercial de 263.300 millones de dólares.

El extraordinario crecimiento de la economía del país asiático en los últimos 40 años, hizo que pudiera salir de una situación de extrema pobreza en que lo dejó el régimen de Mao, a convertirse en la segunda economía mundial, Eso se basó fundamentalmente en las ventajas competitivas que tenía por los bajos niveles del costo de su mano de obra en un país donde había mil millones de pobres y en las inversiones extranjeras, fundamentalmente provenientes de Estados Unidos.

Así, China creció, creció, creció y sus excedentes demoró en destinarlos a la mejora del nivel de vida de su población, cosa solo posible en un régimen



estrictamente autoritario. Se dedicó fundamentalmente a comprar Bonos del Tesoro norteamericanos.

Así, durante décadas, las dos economías quedaron entrelazadas. El nivel de consumo y bienestar de la economía norteamericana permitía absorber la producción de China y además sus déficits tanto público como comercial eran financiados con el mismo dinero que los chinos destinaban a los bonos del tesoro.

Este proceso fue haciendo a China más poderosa y a Estados Unidos más vulnerable.

Pero llegó el momento de la reacción norteamericana a este estado de cosas. Y lo hizo a través de la bravuconada de un presidente que parece haber visto muchas películas del oeste, y cree necesario siempre atacar con todo y después proceder a negociar.

Su anuncio de elevar los aranceles de manera generalizada, pareció una medida demasiado contradictoria de un país que ha sido el paladín de la libertad de los mercados.

Pero ahora la jugada se ve clara.

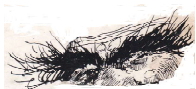
La reacción del gobierno chino retaliando con su propios aumentos arancelarios, lo hizo perder su promocionado lugar de liderazgo hacia el libre comercio, y con esa pérdida de línea le da el espacio a Trump para reformular las relaciones comerciales entre China y Estados Unidos, de manera más equilibrada y, por lo tanto, menos favorables al país asiático.

China perdió la paciencia y mordió el anzuelo.

Así que, mientras esto dura, esperar y ver.



Una semana, qué semana



Julio María Sanguinetti (fuente: diario El País)

El presidente Trump ha insistido estos días en que está esperando que China proponga algo, como si todo este desbarajuste no hubiera partido de su propia iniciativa. Personalmente seguimos sin entender que

para competir con China (¿de eso se trataba, no?) había que declarar la guerra comercial al mundo entero, dividir Occidente, violar los tratados con sus vecinos, ignorar todo el Derecho Internacional, defender a la Rusia agresora y dejar establecido que la palabra de los EE.UU. no vale. Tanto o más que cualquier arancel nos preocupa ese declive moral de un liderazgo que hizo grande a Occidente con su compromiso por la libertad y el derecho.

La muerte de Mario Vargas Llosa ha reencontrado a nuestra América Latina con lo mejor de sí misma, su arte, su literatura y esa alma fantasiosa que inspira aun a los europeizados del Sur. También nos ha puesto delante del espejo de un continente que se abrió en el siglo XIX a las ideas liberales pero con una carga de romanticismo épico que las ha transfigurado en la adoración a caudillos autoritarios. La metamorfosis de la revolución cubana de sueño en amarga pesadilla puso a prueba la honestidad de nuestros intelectuales hasta entonces llamados de izquierda. Mario y Octavio Paz fueron los héroes mayores de esa batalla que aún se libra. Tuvieron que pagar caro cuestionar el despotismo. Lo vivimos muy de cerca. Como disfrutamos largas charlas y periplos por las librerías montevideanas que Mario idealizaba. Sus novelas están más allá de la peripecia histórica de nuestra generación. Han traspasado la prueba del tiempo. Ya son clásicas.

También perdimos a otro amigo, creador de mundos: Wifredo Díaz Valdez. Modesto carpintero rural, nacido en la campaña de Treinta y Tres, haciendo cajas y cajitas, articulando maderas, se fue erigiendo en un artista de asombrosa originalidad. Desarmó guitarras, postes, postigos, violines, palotes de amasar y los rearmó sin clavos, dándoles movimientos. Lo que los cubistas habían hecho en el plano de un lienzo con la representación de los objetos, de las cosas, Wifredo lo hizo con ellas mismas en su materialidad. Vivió 93 años. Alcanzó el reconocimiento en su exposición del Museo Nacional, aún abierta, y la permanente en el MACA de Pablo Atchugarry, que -escultor al fin- entendió desde el primer día lo que eran estos objetos reconfigurados.

Un nuevo capítulo del interminable divorcio de la Argentina con el dólar, se ha escrito estos días. Salió del «cepo»... No del todo, pero se pueden comprar dólares sin ir preso. Y el mercado parece responder con una calma inédita. La devaluación (o como quiera llamársela) no ha sido grande. El FMI no solo ha bendecido un programa sino que ha recompuesto las reservas y eso abre una expectativa optimista. Todos queremos creer que la revolución de la «normalidad» sea posible. Eso sí: la confianza no es solo el dólar. Es un clima nacional. Insultar a los periodistas, agraviar a economistas serios, descalificar a la vicepresidenta o maltratar a sus socios políticos, instala una fuerte duda sobre la real condición liberal (y democrática) del presidente de la República.

En Ecuador volvió a perder el populismo autoritario de Correa. Es una gran noticia para la democracia latinoamericana. Las encuestas, una vez más, erraron. Ganó Noboa y ganó bien, por distancia. Es joven, impetuoso, rico, inteligente aunque a veces algo atropellado. Le deseamos la mejor suerte. La necesitamos.

No hay como estar en el gobierno para que estallen bombas inesperadas. Le pasó a nuestro presidente con su ministra de Vivienda. No la conocemos personalmente, pero nos resulta simpática, por su vida algo novelesca. Pero su situación personal era insostenible. La cuestión no fue tanto que debiera 50 mil o 100 mil pesos, aunque sea importante. Mucho más lo es que un ministro de Vivienda no asuma que en este país, desde inmemorables tiempos, se paga la Contribución Inmobiliaria o -aún peor- el sagrado impuesto de Primaria, que ha sobrevivido a todas las reformas tributarias como homenaje a nuestra escuela pública. Es demasiado. Vivió en Francia y fue allí hasta pequeña empresaria. Sabe cómo es la vida de trabajo en nuestro mundo. Es un imperativo categórico de calificación, dijera el maestro Kant, que un ministro de Vivienda sepa y reconozca qué impuestos pagan las viviendas. Aregañadientes dio el paso al costado y le resolvió el problema al presidente. Deja como saldo una increíble soberbia del MPP diciendo que no «creemos en la clase política y somos parte del pueblo representando al pueblo». Descreyendo de la «clase política» así fue que hace sesenta años nos metieron en la violencia y terminamos con un nefasto golpe de Estado.

Poco se oyó esta semana de la campaña por las Intendencias. Salvo una encuesta que dice que Montevideo no estaría perdido para la Coalición Republicana. Si es así, depende de que nuestra candidata colorada Virginia Cáceres, abogada, joven aunque ya con años en la vida política, sea más conocida por el electorado. Reconozcamos que los colorados no estamos haciendo todo el esfuerzo necesario y que los blancos no tienen claro que solo con Lema no alcanza.

Antes se decía que en la Semana de Turismo no pasaba nada en ningún lado y que el año uruguayo empezaba cuando entraba el último ciclista a Montevideo. Esta vez, no ha sido así y de ahí estas apostillas con tantas puntas a la vez.

Guzmán IFRÁN

Contador Público. Fue diputado por Montevideo y Coordinador Gral. de la Opp



Argentina: la eficaz salida del cepo cambiario

En un escenario económico plagado de incertidumbres, donde la palabra «cepo» simbolizaba tanto una traba como una resignación nacional, la decisión del presidente Javier Milei de eliminar el control cambiario en Argentina parecía, para muchos, una apuesta suicida. La historia reciente del país hacía prever un colapso: fuga de capitales, corrida bancaria, inflación sin freno. Sin embargo, la historia que finalmente se escribió fue otra.

El cepo había sido una camisa de fuerza que distorsionaba la economía y condenaba al país a convivir con un mercado paralelo descontrolado, deteriorando la credibilidad del peso argentino y erosionando los incentivos para la inversión. Bajo estas condiciones, la promesa libertaria de levantar el cepo fue recibida con una mezcla de esperanza y temor, incluso por sectores tradicionalmente afines al libre mercado.

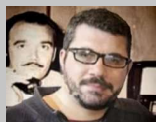
Pero Milei sorprendió. No improvisó. Pactó con el FMI un respaldo financiero de 20.000 millones de dólares, fortaleció las reservas del Banco Central y diseñó una estrategia con banda cambiaria que permitió absorber los primeros impactos sin sobresaltos. Lejos de un estallido, lo que se vivió fue una estabilización progresiva. El dólar se mantuvo dentro de los márgenes previstos y el mercado respondió con una confianza que muchos creían extraviada.



La eliminación del cepo marcó un antes y un después en la economía argentina reciente. Empresas y personas pudieron acceder libremente a divisas, el tipo de cambio paralelo perdió fuerza como referencia, y la presión especulativa comenzó a disiparse. El apoyo externo —tanto del FMI como del gobierno de los Estados Unidos— también aportó legitimidad y respaldo político al movimiento.

Por supuesto, no todo está resuelto. La inflación, si bien desacelerada, sigue elevada. El consumo interno continúa resentido y la actividad muestra signos de recesión. Pero el golpe de timón de Milei devolvió previsibilidad a un sistema que vivía en la excepcionalidad permanente. Y, sobre todo, reinstaló una señal de confianza tan intangible como decisiva: la de que es posible hacer reformas profundas sin destruirlo todo en el camino.

En suma, la salida del cepo no fue un salto al vacío, sino un movimiento quirúrgico, audaz pero bien ejecutado. Contra los pronósticos más sombríos, Argentina dio un paso clave hacia la normalización económica. Ojalá este sea el comienzo de una nueva etapa, donde la previsibilidad y la libertad económica no sean una excepción, sino la norma en el vecino país. En tanto cuando a la Argentina le ha ido mal, al Uruguay le ha ido mal, pero cuando a la Argentina le ha ido bien, al Uruguay le ha ido bien, y a veces, hasta muy bien.



Ricardo ACOSTA CALVO
Periodista

La Honestidad en negro

Hace años que la política uruguaya arrastra un desgaste de credibilidad, pero pocas veces como ahora ese deterioro se ha expresado con tanto cinismo. La ministra de Vivienda, Cecilia Cairo, es la protagonista de una situación que cualquier ciudadano común jamás podría permitirse: una casa con construcción irregular, sin declarar, sin pagar tributos municipales, sin abonar la contribución inmobiliaria, sin cumplir con los aportes al BPS ni con la obligación de tributar a Primaria.

No se trata de un error, de un descuido o de una omisión aislada. Se trata de una conducta sistemática que parece haber tenido como único fin evitar impuestos, evadir responsabilidades, burlar la ley. Lo más grave no es el hecho en sí, que ya es grave, sino la actitud de impunidad con la que se lo afronta. Porque Cairo no solo sigue en funciones, sino que cuenta con el respaldo de su fuerza política. Porque lo que está mal en otros, parece ser apenas un «detalle» cuando ocurre puertas adentro del Frente Amplio.



A esta altura, ni siquiera sorprende. Recordamos a Óscar Andrade, senador de la República y referente sindical, enfrentando una situación similar tiempo atrás, con trabajadores en negro y obras sin regularizar. ¿Cuál fue la sanción? Ninguna. ¿Cuál fue la autocritica? Nula. ¿Dónde quedó la prédica

moral? Guardada, como siempre, en un cajón que solo se abre cuando se trata de criticar al adversario.

No es menor el símbolo. El Frente Amplio ganó las elecciones bajo la consigna de «que gobierne la honestidad». Hoy gobierna la complicidad. Y lo que debería escandalizar a cualquier ciudadano, más allá de su color político, se transforma en motivo de justificación, cuando no en silencio cómplice.

Porque lo verdaderamente preocupante no son solo los hechos en sí, sino el doble estándar con el que se los juzga. La moral selectiva, que indigna cuando el responsable es un adversario y que relativiza cuando el involucrado es «uno de los nuestros». El Uruguay decente que supieron prometer se diluye entre permisos que nunca se pidieron, impuestos que nunca se pagaron y responsabilidades que jamás se asumieron.

Al momento de cerrar esta edición, no se había definido si la ministra sería llamada a sala o si daría un paso al costado por decisión propia o de su fuerza política. Lo que sí está claro es que la coherencia, esa que prometieron gobernando con «honestidad», está ausente, y que el silencio se vuelve cada vez más incómodo para quienes aún creen en las viejas consignas del Frente Amplio.

En declaraciones públicas, Cairo intentó defenderse afirmando: «No cometí ningún delito, tengo una deuda y la voy a pagar», minimizando la situación como si se tratara de un simple olvido, equiparable a la conducta de cualquier ciudadano común. Pero su afirmación no hizo más que confirmar el problema: no hay delito, pero hay fraude ético; no hay condena judicial, pero hay una falta política. Y eso, en cualquier democracia sana, debería ser suficiente.

Mientras tanto, el oficialismo vive su propia tensión interna. Sectores como el MPP resisten su salida, mientras otros entienden que el costo político es insostenible. Yamandú Orsi, en quien recae la decisión final, evita pronunciarse con claridad. Pero cuanto más se dilata la definición, más crece la sensación de impunidad y más difícil será recomponer la credibilidad. Porque no se trata solo de una ministra. Se trata de la promesa traicionada de que algún día, efectivamente, gobernaría la honestidad.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista.

Defensa inaceptable e inadmisibles

Una vez más el conglomerado de izquierdas que compone el Partido de gobierno -a través de sus más encumbrados cuadros- se abroquelaba para defender lo indefendible. Trata de formular un relato entre romántico y omnisciente, entre clasista y pobrista, en el que incluye al millón de uruguayos deudores, que no han podido cumplir con sus deudas por diversos motivos, con el que pretende banalizar las irregularidades cometidas por una de los suyos, aceptando que ha reconocido su error, que no ha cometido delito y que regularizará la situación.

Con cara de nada, argumentan que su conducta no merece reproche penal alguno, sin expresar que la contumaz incumplidora, haya gozado de un muy buen salario como legisladora durante años y que, pese a ello, ha omitido regularizar las construcciones existentes en un predio de su propiedad (que figura como baldío, pese a que existen allí tres viviendas y un contenedor) y no ha pagado los impuestos desde hace más de veinte años. Nada más alejado a lo prometido en la reciente campaña electoral, donde la imagen del actual titular del Poder Ejecutivo manifestaba «que gobierne la honestidad», sin lugar a duda, esta situación que se ha hecho pública dejará al descubierto quién es el que gobierna. Pues si quien ocupa un lugar en su gabinete, no está dispuesta a renunciar, como debiera ocurrir, tendrá que ser él quien le solicite deje tan alto puesto que se le ha confiado. Felizmente, algunas pocas voces de este Partido de gobierno ya han manifestado su discrepancia con esta defensa a ultranza de la militante -que según manifestó tuvo otras prioridades- hoy convertida en ministro de Estado (nada menos que de vivienda y ordenamiento territorial) argumentaron no sólo que no se debía «banalizar» el asunto, ni menos «intentar tapar el sol con un dedo», pero fueron los menos. La generalización de la irregular situación puesta al descubierto no hace más que ofender a la mayoría de los



ciudadanos que con gran sacrificio, han podido construir sus viviendas, o logrado adquirirlas a través de cuotas hipotecarias casi eternas, pero que han sabido cumplir, a costa de muchas privaciones, con sus obligaciones tributarias. No sólo se trata de «un error», de quien según manifestó «a veces se olvida que es ministra», sino de actuar con total impunidad durante décadas, soslayando las normas y logrando un enriquecimiento injusto a costa del erario público, y de la propia institucionalidad que debiera respetar y defender como funcionaria pública. ¿Cuál será su autoridad moral para exigir al conjunto de contribuyentes, lo que ella no ha cumplido desde hace tanto tiempo? ¿Cuál es el ejemplo que su conducta brinda a la población? A nuestro leal entender, tendrá que asumir con responsabilidad y con su propio peculio, naturalmente, el costo de la regularización de esas construcciones con más el resarcimiento con intereses, multas y recargos de lo que no pagó al Estado y al Gobierno Departamental donde las mismas se ubican y en bien del interés general, y de la institucionalidad republicana, dar un paso al costado.

Mario Vargas Llosa: luz del pensamiento liberal

Mario Vargas Llosa (28 de marzo 1936, Arequipa, Perú - 13 de abril 2025, Lima, Perú), educado en la Pontificia Universidad Católica de Perú, y en la Universidad Complutense de Madrid (doctorado, 1971), fue considerado uno de los más importantes novelistas y ensayistas contemporáneos. Miembro de la Real Academia de España, Miembro de la Academia de Francia, Premio «Nobel de Literatura» (2010), Premio «Príncipe de Asturias» (1986), Premio «Cervantes» (1994), entre otros. Vargas Llosa, que navegara entre Flaubert y Galdós, en su juventud fue defensor acérrimo de la Revolución Cubana porque estaba convencido poder liberar al continente, e implantar una verdadera justicia social, hecho que, obviamente, lo convirtiera de la noche a la mañana, en «el mejor escritor». Al paso de los años, terminó siendo - al decir de promarxistas - «un fascista latinoamericano, y novelista como hay tantos», al cargarse el nacionalismo reaccionario, haciendo pública su admiración por Margaret Thatcher, más tarde por los expresidentes José María Aznar, y Nicolas Sarkozy, y finalmente por figuras tales como, Cayetana Álvarez de Toledo (diputada del «Congreso de los Diputados de España»), e Isabel Díaz Ayuso (presidenta de la «Comunidad de Madrid»).

En 1975 Mario Vargas Llosa era el escritor de «Conversación en la Catedral» - exponiendo desconcierto y pesimismo ante la realidad peruana del momento, donde estaban en juego conceptos morales -, y «La ciudad y los perros» (en los comienzos llamada «Los impostores», más tarde, «La morada del héroe») - abriendo una etapa moderna en la narrativa latinoamericana -, convirtiéndose en un artista famoso.

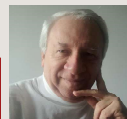


Por supuesto no faltó el momento para discutir quién era mejor, si Vargas Llosa, o Gabriel García Márquez, planteamiento estéril en cuanto a la comparación pues reunían estilos totalmente diferentes aunados a perfiles sociales personales también distintos, y más allá de todo porque Vargas Llosa fue un obsesionado proyectándose en los libros, mientras García Márquez marcaba un tránsito periodístico, como asimismo cierto estímulo en la música popular. Finalmente, no faltaron los torbellinos políticos; Vargas Llosa y García Márquez, se dividieron ... ¡también, los lectores!

García Márquez sabía bien que, para emerger, debía lustrar las botas a Fidel, y, a la larga, esa «inversión» daría buenos resultados. Por otro lado, Vargas Llosa, que tantas veces se había deslumbrado con la revolución - luego falseada -, recibiría todo lo tóxico del comunismo cuando rompiera eslabones con Castro, y a través de innumerables artículos de prensa narrara lo putrefacto del régimen en la isla.

Durante largos años gran parte de los lectores entrelazaron a don Mario, con un

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta



realismo del 1800, pero se olvidaron del experimentalismo de su época, dejando a través de su vida - especialmente en sus años jóvenes - daras pautas filosóficas, como también posturas políticas que se fueron desdibujando, haciendo que, su interior, fuera una lucha rodeada de inconformismo, pero intentando dejar un mensaje transparente y profundo en cuanto a que, un verdadero liberal, jamás podría ser un conservador.

Vargas Llosa viajó por «La fiesta del chivo» (2000) - centrada en el asesinato al dictador Rafael Trujillo, y los hechos posteriores -, «La casa verde» (1966) - caracterizada en las nuevas narrativas de autores europeos y estadounidenses a lo largo de la primera mitad del siglo XX -, y la referida «Conversación en la



Catedral» (1969), transitando en forma paralela, ética, su relacionamiento en viejos tiempos con políticas decadentes - la de Fidel Castro -, y el incisivo relato hacia un continente con majaderos populistas en época de la ascensión de Hugo Chávez.

Entre esos caminos llegarían fluctuaciones, llevándolo de Castro, a Ronald Reagan, quedando atrás, perdidas en la memoria, las aventuras de contrabandistas, prostitutas y héroes polvorientos, como también un recogido silencio del reloj de arena, sobre los vientos del ayer respecto a doña Julia Urquidí, esa voluptuosa, irresistible, e inestable mujer convertida en tía política - más tarde, divorciada del tío de Mario - que, entre familiares zaguas con olor a humedad y farolas de luz agonizante, explotara jadeos y asma en desenfundadas pasiones con un «varguitas» de 19 años.

Julia, en poco tiempo se casó con su joven impetuoso ... él, comenzaría a trabajar en Madrid como colaborador de segunda en algunos pobretones diarios ahogados en oscuras casas de callejas adoquinadas, para más tarde, en París, empezar a crecer en «France Press» y «Radio Televisión Francesa» a través de artículos de opinión y ensayos sobre novelistas y pintores.

Alrededor de cincuenta años Vargas Llosa abordó todo tipo de temas periodísticos, como económicos, políticos, culturales y religiosos, porque sin ellos no podía vivir ... al igual que sin doncellas de tolderías prostibularias, azafatas de tropósfera - ¡y de las otras! -, modelos, más tontitas aún - ¡y no tanto! -, buscadoras de éxitos televisivos y cinematográficos, oportunistas, aspirantes a ladies, y desesperadas por encastrarse en pasillos de «palacio», y con sus frustraciones, colarse en una sociedad monárquica, aunque fuera una corte alienígena. Tampoco, faltaron pseudas burguesas pretendiendo vivir del jet set, hasta culminar con revocadas por maquillajes faciales de interminables inmersiones en bañeros, que ocultaban su hechicería de imaginación burda.

Junto a todo ello, vivió una mujer íntegra ... su prima hermana Patricia Llosa, cuyo amor por Mario empezara en 1960 - él, ya estaba casado con Julia Urquidí -, contrajera matrimonio con él, en 1965, le diera tres hijos (Álvaro, Gonzalo, y Morgana), y durante medio siglo no solo fuera esposa, también, musa, manejara compromisos, agendas, y soportara las infidelidades hasta con una ignorante, frívola, y soberbia erosionada, con la cual, Mario, conviviera ocho aburridos años sintiendo ofendido su ego, porque, ella, jamás se interesó por la grandeza literaria, sino por folletines y vulgaridades del momento.

Pero ... Mario ... ¡siempre, volvió a casa!

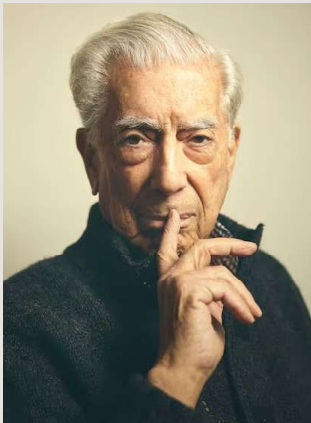
**Luis Marcelo PÉREZ**

Escritor. Periodista. FUENTE: facebook

Despedida al último pequeño gran quijote del Boom de la Literatura Latinoamericana

A Mario Vargas Llosa lo conocí personalmente en el Parque del Retiro, durante la Feria del Libro del año 2002, donde él era una de las estrellas del calendario y yo un simple viandante que venía de exponer en las jornadas poéticas de Casa de América.

Mario -le grite- que pasaba sin agente editorial. Se dio vuelta, nos presentamos entre un cálido choque de manos y le conté que hacía unos días, antes de mi vuelo a Madrid, había estado hablando con Rosa Aguerrebere sobre él y ahora,



este inolvidable (para mí) encuentro. Me tomó del brazo y empezamos a caminar hasta el stand de Alfaguara, donde lo estaba esperando una legión de lectores de todas las generaciones. Entre medio de brazos que se alzaban, manos que se estiraban y voces de todos los colores que lo iban saludando, nosotros íbamos entrecruzando alguna oración entrecortada por donde se deslizaba alguna cosa sobre Juan Carlos (Onetti), Ruben (Loza Aguerrebere) y su entrañable Montevideo que adoraba y recordaba al detalle. Al llegar al stand la turba lo encerró con respeto, entre abrazos y palabras de aprecio, me dijo,

-elije un libro de los que se exponen y

me dices.

Elegí uno de tapa amarilla con una imagen de un muñeco de madera tallada que usan los artistas plásticos (para sus ejercicios) con un libro en las manos: «La verdad de las mentiras». Ese le señalé con un gesto. Se dio vuelta, se lo indicó al dependiente de la editorial, lo tomó y se puso a dedicármelo, iniciando: Para Luis Martínez Pérez, inmediatamente con presteza le indiqué el error, cruzó al Martínez con dos líneas, puso Marcelo y continuó con el cortés escrito. Lo saludé agradecido y nos despedimos.

Él siguió con las dedicatorias, yo, retorné pletórico a la Residencia de Estudiantes.

En mi ciudad, Montevideo, fue donde cruzamos saludos por última vez. Le llevaba un mensaje privado de su colega y amigo Carlos Germán Belli. El encuentro se realizó en la Asociación de la Prensa de la calle 18 de Julio. Fui con el querido Aníbal Barrios Pintos y Diego Caballero, un joven veinteañero que llegó a emocionarse con las palabras del premiado escritor peruano.

Concurrir a sus presentaciones como la del cine Plaza o la que hizo en la carpa de la Feria del Libro de Buenos Aires era todo un reconfortante estímulo al saber.

Ayer, nos dejó sin despedidas pero con unos cuantos inolvidables recuerdos y una decena de libros para releer.

**Claudio RAMA**Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)
Fue Director del Instituto del Libro,
Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.

Los caminos de la vida y la muerte

Hay desvelos que impulsan nuestra vida, motores en el deseo de trascendencia y espacios colectivos de redención, pero también inútiles esperanzas de enfrentar nuestra muerte. Son parte del tablero en el juego de la existencia y de la necesidad de darle sentido a nuestra finitud. Afirmamos la existencia en esas creencias y sentidos de vida, que también son las cargas que sobrellevamos para navegar con la infantil creencia de poder acceder a la inmutabilidad y trascendencia.

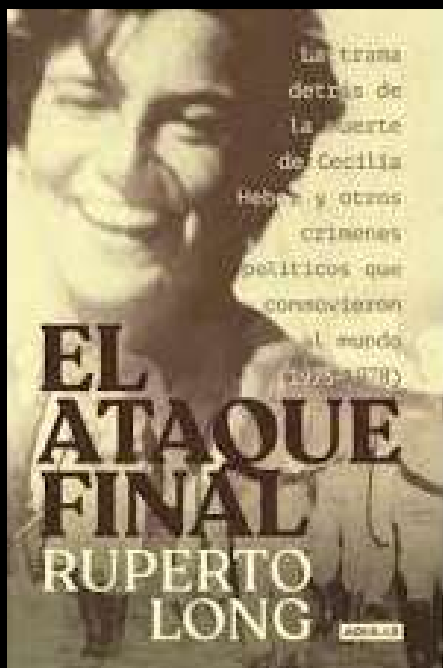
Aún sabiendo de la muerte omnipresente, soñamos con la perpetuidad, buscando un sentido para nuestra existencia y un fin que nos nutra y supere las limitaciones. Ellos son los impulsos egoístas de cada mañana: logros



profesionales o amorosos, de creación artística o del saber, de comer y respirar, y también de ambición e incluso humildad y solidaridad. Razón de nuestra respiración, sentido y herramienta para la lucha cotidiana y sueño inútil para superar la muerte.

Pero la guadaña es indiferente. A cada paso del camino, corta esperanzas, pone dolorosas barreras, y aunque hace distinciones injustas por hábitos, sexos, riquezas y geografías, finalmente llega a la puerta de todos, para liberar nuestras penas y entregarnos cual comida a los gusanos. (R.48)

«El ataque final»



Hay una obra, acaso poco conocida pero muy interesante de Ruperto Long titulada «El ataque final» (Editorial Aguilar 2023) donde con estilo novelesco relata en las páginas 208-212 un episodio ocurrido durante la dictadura. A finales de abril de 1978, en un apartamento de la calle Lauro Muller, se realizó una reunión en la que estaban – entre otros – Gavazzo, Gilberto Vázquez, Jorge «Pajarito» Silveira, Ricardo «Turco» Arad, Manuel Cordero, Ricardo «Conejo» Medina y Campos Hermida. La «Flor y Nata» de los cuerpos represivos. El clima era festivo, hasta que alguien expresó que los «viejos políticos corruptos» iban a retornar tarde o

temprano. Ahí el ambiente cambió y se trastocó en bronca y miedo. El miedo era porque consideraban que podía producirse un pacto político-militar donde se entregarían sus cabezas. Eran perfectamente conscientes que el problema no era por combatir a los tupamaros, sino por las violaciones de los derechos humanos a civiles inermes.

Estos hombres poseían un fuerte espíritu de cuerpo y sellaron un pacto de silencio. Ese pacto de silencio perdura hasta hoy y es una de las causas por las cuales no podemos cerrar las heridas del pasado.

Es correcto que la doctrina contrainsurgente crea combatientes sin moral que atacan a todo el cuerpo social. En el corto plazo es muy efectiva, porque logra neutralizar al adversario (marxista) esté donde esté: partidos, sindicatos, organizaciones sociales y culturales, etc. Sin embargo, en el largo plazo, ante el cambio de las condiciones políticas tanto internas como externas termina siendo un «boomerag»

Pero... ¿la culpa es exclusiva de estos hombres que, al fin de cuentas, actuaron bajo las orden de sus mandos?

En el año 1996 el capitán de navío Jorge Troccoli, que cursaba estudios en la Facultad de Humanidades, publicó «La ira del Leviatán» donde relata los apremios físicos a que sometió a los detenidos. Reconoció abiertamente haber torturado y ensayo una explicación para sus actos. La reacción contra él fue inmediata. Fue expulsado de la Facultad, se le negó el derecho a dar su examen final, se le realizaron escraches, fue sometido a la justicia... Si existían otros militares dispuestos a contar la verdad, este hecho los debe haber disuadido.

¿No hubiese sido este el momento de oír atentamente, no de justificar, lo que uno de los protagonistas de la tragedia tenía que decir? Era (es) la voz de uno de los victimarios.

Uno de los problemas más graves que tenemos los uruguayos es que aún no comprendemos totalmente lo que ocurrió en el denominado pasado reciente. O la atribuímos a la agresión del marxismo internacional (URSS-Cuba) o bien a la oligarquía aliada al imperialismo yanqui. Blanco y negro. Buenos contra villanos. Entonces, al embanderarnos con cualquiera de estas posiciones, miramos los hechos a través del cristal deformante de nuestras ideologías, simpatías y prejuicios.

Volvamos al punto donde había quedado la anterior nota. Pese a que se le reconocieron virtudes al tratamiento de las violaciones de los derechos humanos que realizó Vázquez en su primera presidencia, también recibió no pocas críticas.

¿Por qué...?

Jorge Nelson CHAGAS FAUTO
Licenciado en Ciencias Políticas
Magister en Historia Política



El árbol y el bosque

Tabaré Vázquez era decididamente contrario a derogar la Ley de Caducidad. Nadie podía cuestionar su compromiso con la causa- ya que había sido integrante de la Comisión pro el Voto Verde. Pero la ciudadanía se había pronunciado por mantener la ley, por tanto entendía que se debía respetar el veredicto. Aunque abdicó en un intento inicial de reglamentarla por vía parlamentaria, hizo uso de la potestad que ésta confiere al Poder Ejecutivo para aplicar los mandatos del programa frenteamplista relativos al artículo 4º. Consideró no comprendidos en aquélla a los civiles, a los mandos, a los delitos económicos, a los crímenes cometidos fuera del territorio nacional, al caso de los dos legisladores asesinados en Buenos Aires y a los secuestradores de menores.



En este marco, varios acusados se presentaron a declarar ante la justicia.. El Poder Ejecutivo, en convenio con la Universidad de la República, confió a un destacado equipo de historiadores abordar algunos de los archivos de seguridad - siempre negados pero que comenzaron a aparecer - con el objeto de realizar una investigación histórica sobre los desaparecidos. Destacó también a un equipo de

antropología forense de la Universidad, que inició excavaciones en cuarteles militares a partir de información anónima que el Poder Ejecutivo recopiló.

Finalmente se logró encontrar dos cuerpos completos, un cráneo y algunos fragmentos de huesos, en distintas unidades militares, hallazgo suficiente para desmentir la descorazonadora información recabada por la Comisión para la Paz en torno a la «Operación Zanahoria». Al menos, parcialmente. No fue, sin embargo, posible encontrar los restos de la nuera de Juan Gelman, pese a que el propio presidente Vázquez expuso su imagen a partir de una información que le proporcionaron los militares. Ignoro si la información falsa fue proporcionada adrede. Lo que sí sé es que Vázquez se enfureció. No por dejarlo «en orsay» ante la opinión pública, sino porque entendió que se estaba jugando en forma casi sádica con los sentimientos de los familiares de detenidos-desaparecidos.

Por otro lado, el resultado de la acción de Vázquez fue la detención y final procesamiento de dos civiles, el presidente José Ma. Bordaberry y su ministro de Relaciones Exteriores, Juan Carlos Blanco, además de una decena oficiales con delitos en ambas márgenes del Río de la Plata, solicitados también por la justicia argentina.

En el caso particular de Bordaberry y Blanco hay dos tragedias personales. No estoy diciendo que ambos hombres no tengan ninguna responsabilidad en lo ocurrido, pero las cosas no son tan simples. Estoy convencido que Bordaberry fue imputado injustamente de asesinato. Al menos yo no conozco ningún documento que establezca que él ordenó los asesinatos de Gutiérrez Ruiz y Michelin o de alguna otra persona. En cambio sí es cierto que cuando se inició el terrible Operativo Morgan él ocupaba la Presidencia de la República. Por otro lado, ¿el golpe de Estado es de su exclusiva responsabilidad? ¿cómo actuó la clase política en febrero de 1973?

El caso de Blanco me plantea otras interrogantes: ¿por qué un hombre perteneciente a un vasto linaje de embajadores y cancilleres se involucró con la dictadura? ¿no fue consciente que colaborar con un régimen de facto conllevaba riesgos que podrían enlazar su nombre?, ¿pensó, acaso, que su presencia en la cancillería evitaría males mayores? Es obvio que el documento que confeccionó cuando se produjo el incidente de Elena Quinteros, no recomienda a los militares hacerla desaparecer. Sino que les hacía ver las opciones que tenían sobre la mesa y que lo mejor era transparentar lo sucedido. Al margen de ello, lo que más me impresionó en ambos casos fue su soledad. Fueron procesados y enviados a prisión sin que nadie moviera un pelo por ellos.



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)

La inseguridad es real y palpable

La inseguridad es como una herencia que se transmite sin que se le dé solución, gestores aletargados que no la visibilizan en su real dimensión. ¿O será que alucinamos? El nuevo ministro, una persona de probada seriedad inicio sus funciones diciendo que el fenómeno de la droga es incontrolable. Parece ser que las políticas llevadas adelante por los gobiernos que lo precedieron son las correctas. El mando superior de la policía es el mismo, se le ha renovado la confianza y no ha habido ninguna modificación en la operativa anticriminal. Para saber de inseguridad en Montevideo y en cualquier ciudad del país basta un poco de coraje, decisión, capacidad de observación y poder recorrer sus calles y entornos comerciales en diferentes horarios, pero transitar por la inseguridad, según la hora y el lugar, va variando.

Atenti. No hay solución sin actuar sobre el consumidor, sin comprador no hay vendedor.

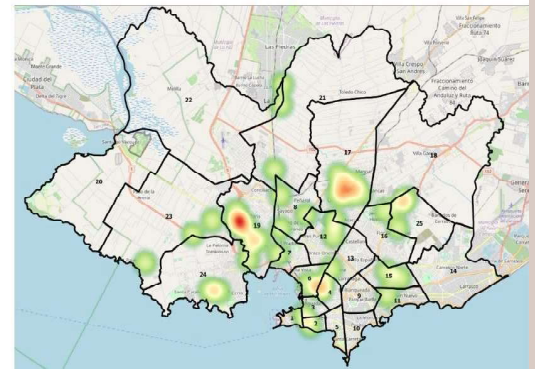
Muchos, muchos dirán que no se puede, que es un criterio restrictivo de la libertad individual, pero es la mejor y más eficaz forma de combatir al tráfico, venta y consumo de drogas prohibidas. Hay que actuar sobre el consumidor.

Aquel que adquiere su droga en forma ilegal, en los lugares denominados «bocas» o a través de distribuidores.

Hay que sacarlo de la calle, evitar que siga contaminando y generando inseguridad, darle atención en sus problemas de adicciones y salud mental.

Se debe impedir el ingreso de drogas al país, pero también actuar sobre toda la cadena de acopio, distribución y el consumidor. Si es necesario actualizar la legislación, pues que se haga.

Mapa de Calor Delito de Homicidio 2020



Determinados y visualizados esos indicadores tan notorios de la inseguridad hay que llegar al abordaje del tema en procura de la solución.

Dejando de lado todos los sortilegios y soluciones mágicas, en el Uruguay hay un organismo profesional encargado de mantener el orden y colaborar con la justicia en el esclarecimiento de los delitos y la aprehensión de sus autores.

Es la policía, y por más que le busquen la vuelta es la institución responsable. Es el poder coactivo del Estado. Toda otra discusión está demás.

Si hay problemas de seguridad que no se resuelven a quién cambian.

A los comandos de las Jefaturas o unidades policiales involucradas, cuestionadas.

Es así, y está bien. Para eso estudian, practican, se especializan.

Por eso es necesario una reestructura de la carrera policial, que lleguen a los más altos rangos los mejores y con la experiencia debida.

Que las fuerzas policiales cuenten con los recursos y la tecnología de avanzada necesaria.

Que sus integrantes estén debidamente instruidos y motivados en el ejercicio de su función.

Que reciban una retribución adecuada y razonable acorde a su actividad, al riesgo de vida y al grado de especialización.

A los abogados, sicólogos, sociólogos, políticos etc. diría que dejen de planear operaciones policiales, visto el problema se lo pasen a la policía para que lo resuelva, dialoguen y consulten de qué manera pueden apoyar, pero no incurran en el error de diseñar políticas de seguridad pública.

Hay tanta otra cosa para mejorar que puede incidir en el resultado de una buena gestión policial.

Diagramen una mejora en la aplicación de la justicia.

Elaborar o corregir las normas que procesales, dando a todo individuo las garantías del debido proceso, aplicación del principio de presunción de inocencia. Reducir los tiempos de prisión preventiva, terminar con los juicios abreviados cuando la prueba no tenga la debida consistencia.

Que sean la excepción y no la norma. Que la policía tenga mayor libertad y disponibilidad de tiempo en la investigación de los delitos.

Combatir a la corrupción en todos sus ámbitos, dar el ejemplo.

En esas zonas copadas por indigentes y el malevaje al anochecer, con las primeras sombras de la noche se inicia el periodo de mayor riesgo. El público gris en movimiento.

Pasan las horas y la movida se pone incierta y peligrosa; con las primeras horas de la madrugada luego del agite intenso, el movimiento, pero no el riesgo comienza a decrecer.

Las bocas cierran, los zombis pasan del consumo al promiscuo descanso. Tirados ente cartones y trapos.

Va amaneciendo. Con el despertar de las actividades laborales y educativas el vecindario activo retoma su movilidad rumbo a las paradas de ómnibus, eludiendo espacios colonizados por «ocupas» que duermen tirados en los más variados espacios y resguardos.

Esas personas en su mayoría con problemas de salud mental por consumo problemático de drogas y muchos arrastrando resabios carcelarios es factor determinante de la inseguridad real.

Tangible a ojos de todos los moradores y transeúntes de las ciudades.

Esa «sensación de inseguridad» que pueden percibir los foráneos, para el vecino del lugar es muy real.

Cualquier observador perspicaz podrá advertir que se elude pasar por determinados lugares, que se cambia de veredas, que en ciertos lugares se camina por las calles y que unos se apresuran para caminar en cercanía de otros.

Si quieren verla, está ahí.

Esa es nuestra realidad, a la vista de todo aquel que esté dispuesto a una recorrida de observación.

Es algo a realizar con mucha cautela, en las horas más difíciles en vehículo y con compañía.

Poco dialogo por los riesgos y también para evitar generar temores.

Observar el tránsito vehicular, ómnibus, autos, motos, vehículos oficiales, policía, ambulancias, y todo lo que escape a la rutina, al cotidiano.

Resulta importante para calibrar el grado de inseguridad de las ciudades una recorrida en el entorno de los organismos públicos y en especial de las unidades policiales.

Como puede alguien sentirse seguro si para llegar a una unidad policial a pedir socorro, realizar una denuncia, etc. etc. debe sortear periferias colonizadas por marginales.

Lo mismo para concurrir a un centro hospitalario o a una terminal de ómnibus. Para Montevideo, el termómetro más preciso lo tenemos en el entorno del Hospital Maciel, la terminal de ómnibus de Río Branco, las inmediaciones de las comisarias de la jurisdicción y las plazas, calles peatonales y parques. El entorno del ministerio del Interior es caótico.

Hay otros centros barriales tan o más conflictivos y peligrosos.

El momento y las circunstancias lo determinan.

Hay trabajos periodísticos sobre la promiscuidad reinante, serios y valiosos. La crónica policial resulta de gran valía para identificar puntos críticos.

Simplemente con esto se puede ser un entendido y un vocero fundamentado en cuestiones de la real situación de inseguridad que vivimos.

Luego vendrán las consideraciones sobre la realidad anterior, actual y lo que se viene; si no se logra revertir el crecimiento de la marginalidad.

La liberación de los espacios públicos y privados ocupados por individuos con problemas de adicciones, consumo y tráfico de drogas.



Hugo MACHIN FAJARDOPeriodista, Ex docente de periodismo de la Universidad
ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa
(APU). Fue preso político. FUENTE: CADAL

Contundente triunfo de Noboa en Ecuador

Noboa registra varias inconancias respecto a las instituciones y la legalidad. No encargó la presidencia a su vicepresidenta electa Verónica Abad, quien le ha denunciado por encabezar un «gobierno autoritario» y el presidente, a su vez, intento denunciarla por el presunto delito de concusión. Por su parte, la candidata perdedora, Luisa González, había aceptado el resultado electoral fraudulento del 28J en Venezuela presentado por el chavismo, y reconoce al gobierno de Nicolas Maduro.

El presidente ecuatoriano Daniel Noboa Azín (37) ganó la segunda vuelta electoral con el 55.88 % de los votos emitidos, enorme diferencia de más de 11 puntos porcentuales, equivalentes a 1 millón 150 mil votos. Compitió con la candidata de izquierda Luisa González (47), quien obtuvo 44.12% de los votos, y calificó el resultado publicado por el Consejo Nacional Electoral (CNE) de «grotesco fraude» y reclamó «un recuento» de los votos. De 14 millones de ecuatorianos habilitados para votar, lo hizo el 83.7%; los votos nulos fueron 6.72% y en blanco, 0.65%.



Noboa, quien gana por segunda vez una elección general, la primera fue en 2023, tomará posesión en mayo y tendrá una ardua tarea por delante donde destacan creciente violencia de pandillas y el crimen organizado; inestabilidad institucional; crisis económica y energética, las relaciones

internacionales; ausencia de mayorías legislativas en la recién elegida Asamblea Nacional y una polarización social que augura dificultades en la gobernanza.

La paridad en las encuestas entre Noboa, respaldado por Acción Democrática Nacional (ADN) y González, de Revolución Ciudadana (RC), quedó totalmente desvirtuada por las urnas. Como se preveía, los indecisos fueron la clave. Su porcentaje sumado a votos en blanco y nulos, se ubicaba entre el 13 y 15 por ciento del electorado.

La presidenta del CNE, Diana Atamaint, respondió al desconocimiento del resultado electoral de la candidata González: «Hay un procedimiento para reabrir las urnas según manda la ley y eso llevará unos días», pero reafirmó que «el pueblo ecuatoriano se ha pronunciado».

En la Asamblea Nacional electa en la primera vuelta del 9 de febrero, ninguno de los dos candidatos cuenta con mayorías que permitan legislar sin alianzas —59 asambleístas coincidirían con ADN, y 49 son afines a la RC— con el aditamento de que el legislativo, 151 legisladores en total, está constituido por un espectro muy fragmentado. La asambleísta que obtuvo el primer escaño en esa instancia fue Annabella Azín (madre del presidente-candidato Daniel Noboa) del movimiento Acción Democrática Nacional (ADN).

El riesgo país de Ecuador cerró en 1.702 puntos el 6 de abril de 2025, según datos del Banco Central del Ecuador (BCE). Precisamente la posibilidad de que crezca el riesgo económico del país ha sido advertida por Noboa —hijo de Álvaro Noboa uno de los empresarios más ricos del Ecuador que por cinco veces intentó sin éxito llegar a la presidencia— quien cuestionó una supuesta desdolarización que llevaría adelante González, ex diputada por el partido izquierdista Movimiento Revolución Ciudadana y candidata de Revolución Ciudadana (RC), apoyada por el correísmo. El expresidente Rafael Correa (2007 – 2017) se encuentra prófugo de la justicia ecuatoriana, residiendo en Bélgica.

Noboa registra varias inconancias respecto a las instituciones y la legalidad. No encargó la presidencia a su vicepresidenta electa Verónica Abad, quien le ha denunciado por encabezar un «gobierno autoritario» y el presidente, a su vez, intento denunciarla por el presunto delito de concusión.

Además, Noboa no solicitó licencia para realizar su campaña electoral; envió una petición al CNE para que no se pudieran tomar fotografía a las papeletas de la segunda vuelta, y en sus intervenciones ha mencionado la convocatoria a una eventual Asamblea Constituyente.

Noboa también violó el derecho de asilo cuando el 5 de abril de 2024 ordenó el secuestro del expresidente Jorge Glas, procesado por corrupción, del interior de la embajada de México.

Luego del anuncio del presidente Trump en materia arancelaria, Noboa viajó a EEUU para intentar mitigar los efectos de la nueva realidad económico-comercial. Ecuador está ubicado en el cuarto lugar de vulnerabilidad comercial luego de México, Canadá, y Colombia, según el análisis de la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos (USTR), agencia gubernamental del gobierno estadounidense, en su informe por países.

El Índice de Vulnerabilidad Comercial (IVC) con EE.UU. es de 47,8. Se trata de un indicador que toma en cuenta la complejidad de las exportaciones, las importaciones y la exposición al comercio bilateral de Ecuador con EE.UU. Los que cuentan con mayor IVC son Canadá (78), México (70,8) y Colombia (51,8) Ecuador, de 18 millones de habitantes, pasó en poco tiempo de ser un país seguro a ostentar un índice de criminalidad asombroso. En lo que va de 2025 se cuentan 2 mil homicidios.

La existencia en enero 2024 de 22 grupos del crimen organizado (GDO) nacionales y transnacionales, se ha multiplicado al día de hoy. La narcoviolencia llevó la cifra de homicidios de 6 por cada 100 mil habitantes en 2008, a la brumadora cifra de 47 por cada 100 mil en 2023; y 39,1 por cada 100 mil habitantes en 2024; transformando al país en el más violento de la región. La tasa media de homicidios en América Latina es en torno a 20,2 por cada 100.000 habitantes, según InSight Crime.

El reconocido analista y consultor político ecuatoriano Oswaldo Moreno (50) ha dicho que, independientemente de quien ganara la segunda vuelta, lo que está en juego es el futuro del Ecuador como Estado. En marzo sostuvo que más allá de esta contienda electoral «si no hay un giro en materia institucional Ecuador podrá tener el destino de ser parte del Perú o Colombia, base norteamericana o basurero atómico». Previo al domingo 13 de abril insistió en ese análisis, agregando que Ecuador corre riesgo de «terminar indeteniblemente en una situación como la de Haití, donde las pandillas y el crimen organizado se tomen todo el país, como ya está sucediendo en algunas regiones», declaró a El Tiempo de Bogotá. El Plan Fénix implementado por Noboa para enfrentar «el conflicto armado interno» no resultó. El presidente, quien a partir de noviembre 2023 completó el período presidencial de su antecesor, el conservador Guillermo Lasso, luego que este aplicó «la muerte cruzada», estudia la instalación de una base militar de EE.UU. en Manta, ciudad cercana al Pacífico, a 260 kilómetros de Quito. Sería la concreción de lo que Noboa denomina asistencia internacional y «fuerzas especiales en el exterior» para combatir el crimen organizado. El miércoles 9 de abril Noboa adelantó que destinará 72 millones de dólares a las Fuerzas Armadas y a la Policía. De hecho, el sábado 5 de abril arribó a Guayaquil Erik Dean Prince, ex militar, mercenario, fundador de la firma de seguridad privada Blackwater (ahora llamada Academi), que en 2007 fuera condenada internacionalmente por su participación en la masacre de 17 civiles en Bagdad, Irak. Prince, quien manifestó su apoyo a Noboa, intervino en un operativo, denominado Apolo 13, —informó El Comercio de Quito— con más de 500 policías y militares, junto con siete fiscales, donde se realizaron controles de armas, municiones y explosivos. El titular del Ministerio de Interior de Venezuela, Diosdado Cabello, y principal dirigente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), aseguró el lunes 7 de abril que Prince, es el «asesor del narcotráfico» en Ecuador y agregó, —sin mostrar evidencias— que «desde hace bastante tiempo se está manejando la información precisa de campamentos instalados en Ecuador de entrenamiento de paramilitares». Las iniciativas de Noboa en materia de seguridad fueron criticadas por la candidata correista, sin perjuicio de que sus cuestionamientos a la inseguridad existente en el país, en su programa de gobierno no tuvieron propuestas concretas respecto al crimen organizado. González había dicho que encararía las causas de la violencia mediante inversión social. González propuso crear «gestores de paz» en los barrios que percibirán la mitad del sueldo básico; establecer un sistema de Formación en DDHH para la fuerza pública así como también buscar la cooperación de EE.UU. y Colombia en materia de injerencia policial. González, madre soltera, hija de campesinos y muy religiosa, proponía las políticas sociales y el modelo económico del gobierno de Correa, mediante el aumento de subsidios y de la intervención del Estado en la economía. La candidata perdedora, quien ha aceptado el resultado electoral del 28J en Venezuela presentado por el chavismo, y reconoce al gobierno de Nicolas Maduro; obtuvo el apoyo de Pachakutik (PK), partido considerado el brazo político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) que está estructurada por tres regionales donde hubo diferencias respecto a ese pacto. Además de los ciudadanos habilitados para votar dentro del país, alrededor de 450.000 ecuatorianos lo están para sufragar en otros países. El voto en territorio ecuatoriano es obligatorio para los mayores de 18 años y facultativo para quienes tengan 16 y 17 años, así como para la tercera edad (mayores de 65 años), militares y policías.